



QUE LA CRISIS NO LA PAGUE LA GENTE: 5 MEDIDAS MÍNIMAS PARA UN DIÁLOGO COMÚN

La estrategia del gobierno ha fracasado, nuevamente la crisis la están pagando los mismos de siempre: la gente. Luego de una variedad de medidas aisladas, tanto sanitarias como económicas, que se han tomado para enfrentar el Coronavirus, a todas luces insuficientes, esta crisis la están pagando las y los trabajadores de nuestro país. Situación que se ha visto agravada estas últimas semanas, ante el agotamiento de los pocos ingresos de las familias y las medidas de confinamiento que no están dando resultado, generando la muerte de familiares y personas que terminan pagando las consecuencias, pero al mismo tiempo empobreciendo, incluso perdiendo lo único que pudieron construir: sus empleos, sus pocos ingresos, pequeños negocios, casas propias, la educación de sus hijos, sus pensiones.

Ante lo ineludible de la crisis, el Presidente Sebastián Piñera ha hecho un llamado a un diálogo amplio para un gran acuerdo de unidad nacional que permita enfrentar la crisis provocada por el Coronavirus. En la misma línea, los partidos tradicionales han dado cuenta de la necesidad fijar objetivos y estrategias comunes frente a las graves consecuencias de la pandemia en la vida de las personas.

Ante este contexto de crisis profunda, en que se pone a prueba la utilidad de la política para la gente para tener una vida digna, sobre todo hoy día que está en juego la vida, como Comunes reiteramos nuestra disposición a construir colectivamente las mejores medidas y soluciones que permitan atender las necesidades más vitales de las familias chilenas. Es por eso, que **creemos en un diálogo: uno que busque poner por delante el interés del pueblo de Chile, un diálogo y una unidad con y para la gente, que implica desbordar las instancias institucionales y superar con creces los acuerdos entre partidos.** Queremos ser muy claros, estamos disponibles al diálogo, pero no para un diálogo entre las elites. Es prioritario incorporar a la sociedad civil y sus organizaciones, pero por



sobre todo debe ser de cara a la gente y poniendo en el centro las necesidades de las familias y evitar que esta crisis la paguen los mismos de siempre: La gente.

Para eso, desde **Comunes proponemos 5 medidas**, que deben ser el piso mínimo para partir cualquier diálogo que permita generar un acuerdo para enfrentar esta crisis. Estas medidas han sido de público conocimiento y responden a las demandas más sentidas de la ciudadanía, poniendo en el centro la vida de las personas con una mirada realista de los recursos disponibles y necesarios para salir de la crisis.

- 1. Renta Básica de Emergencia (RBE):** Garantizar que ninguna familia, sea cual sea su fuente de ingresos, tenga ingresos mensuales por debajo de la línea de la pobreza, esto implica necesariamente aumentar los montos del IFE y hacerlo sostenible por al menos los próximos 6 meses.
- 2. Apoyo a las Pymes:** La inyección de liquidez a la banca y los recursos del Fogape no han cubierto las necesidades de las Pymes. Si no queremos que se destruyan empleos y queremos mantener a los y las trabajadores con sus ingresos, debemos buscar mecanismos de liquidez directa a estas empresas, sin las restricciones propias de la banca y obviando sus deudas morosas.
- 3. Fijación de precios a productos básicos:** Es urgente impedir que se gatille un fenómeno de especulación con productos de primera necesidad, como alimentos y medicamentos. A la vez, se debe garantizar que las familias puedan acceder a los productos de la canasta básica.
- 4. Nacionalización de empresas estratégicas:** Empresas sistémicas o de interés nacional deben ser apoyadas por el Estado para proteger los empleos y los ingresos de los y las trabajadoras, pero ello debe hacerse de modo que el Estado tenga control sobre los recursos que entrarán a la



empresa, para garantizar que esos recursos sean bien utilizados, lo que se lograría con procesos de nacionalización o semi-nacionalización.

- 5. Prohibición de los despidos:** Los y las trabajadoras están particularmente expuestos, pues hasta ahora no hay ninguna iniciativa legal que los proteja de quedar desempleados, proponemos prohibir los despidos durante al menos los próximos 180 días, de tal manera que sea posible superar la peor parte de la crisis conservando el nivel de empleo.

Este necesario diálogo amplio para entregar respuesta a las urgencias sanitarias, sociales y económicas que estamos enfrentando. La crisis no puede ser una excusa para reeditar pactos elitarios, como han pretendido instalar algunos sectores políticos que ya están hablando de “un nuevo pacto social”. La construcción del nuevo Chile corresponde a toda la sociedad, que debe tener la oportunidad de participar de manera masiva y democrática en el proceso constituyente.